

EL APOYO DE INTERNET EN LA CONSTRUCCIÓN DE PROTOCOLOS Y EN LA GENERACIÓN DE DEBATES SOBRE TEMÁTICAS PARTICULARES:

“Un intento de unión del paradigma universal de cultura universitaria y la pluralidad de los paradigmas de racionalidad”

Jorge Luis Muñoz Montaña

“Esta concepción (una educación para la formación) plantea un reto enorme a los docentes: la transformación de sus concepciones pedagógicas y por ende de sus prácticas, es decir, pasar de ser transmisores de conocimientos a ser mediadores en la construcción y reconstrucción de los saberes de los estudiantes; acercarlos no sólo a los conocimientos elaborados por la humanidad, sino al conocimiento de sus propias habilidades de aprendizaje (metacognición), para que ellos a su vez transformen los roles de receptores de conocimientos ya elaborados a ser actores en permanente búsqueda, indagación y proposición de alternativas, siempre desde la reflexión de sentido para sí mismos y su entorno. Todo lo cual podría resumirse en enseñarle a los estudiantes a <<aprender a aprender>>”

Propuesta Pedagógica - Universidad Católica Popular del Risaralda

SÍNTESIS

El presente documento es producto del intento por compartir en el plano universitario una experiencia pedagógica. Más que su innovación o relevancia universalizable en el plano educativo, pretende contribuir al desafío formativo que trae consigo la implantación del decreto 808 de 2002. Responde a la idea, ya planteada por algunos autores, que existen en el ámbito universitario dos paradigmas en educación: el modelo moderno y universalizable y, el nuevo paradigma de la pluralidad de sentidos construidos por contextos situacionales. En este sentido, el escrito reconoce las bondades de ambos modelos y, apuesta por un juego dialéctico a través del cual el estudiante y el educador se mueven en ambos paradigmas - se separan en algunas ocasiones y en otras juegan el mismo rol- dentro de un proceso activo de construcción de conocimiento. El recurso relevante y facilitador de todo este proceso es la utilización de la Red y, lo que está implícito en toda esta actividad virtual, es la necesidad que el estudiante se exprese y desarrolle sus competencias potenciales, que entre en un proceso dialógico que no implique obligatoriamente el espacio físico del aula.

Descriptor: Educación-Métodos experimentales, Innovaciones educativas, Pedagogía-Prácticas de la enseñanza.

ABSTRACT

The present document is product on the attempt to share in the university plane a pedagogical experience. More than his innovation or universalist relevance in the educative plane, it tries to contribute to the formation challenge that brings with himself the implantation decree 808 of 2002. It responds to the idea, already raised by some authors, who exist in the university scope two paradigms in education: the modern and universalist model and, the new paradigm of the plurality of senses constructed by location contexts. In this sense, the writing recognizes kindness of both models and, bet by a dialectic game through as the student and the educator moves in both paradigms - they separate in some occasions and in others they play the same roll- within an active process of construction of knowledge. The excellent and facilitador resource of all this process is the use of the Network and, which is implicit in all this virtual activity, it is the necessity that the student expresses and develops his potential competitions, that between in a dialogistic process that obligatorily does not imply the physical space of the classroom.

Descriptors: Education-Experimental methods, Educatives innovations, Practices of education.

1 En cuanto a estas temáticas pueden consultarse, entre otros, los textos de Edgar Garavito: “De la cultura universal a la cultura diferencial” y, de Luis E. Ruiz L: “Aproximación a nuestra situación ética. Perspectiva educativa”



A modo de introducción

A raíz de las nuevas propuestas y determinaciones planteadas por el gobierno nacional en lo concerniente a la educación superior y, en especial por el decreto 808 de 2002 mediante el cual se condiciona implícitamente a las universidades colombianas a re-pensar sus currículos, se hace obligatorio el desarrollo de una reflexión en torno a los diseños y prácticas que acompañarán el proceso educativo disciplinar en las Universidades. “El asunto de los créditos” exige que toda la comunidad universitaria piense con sumo cuidado los horizontes y directrices sobre los cuales estructurará su currículo.

Este documento es el resultado de la reflexión sobre una práctica educativa realizada desde ciertas pautas trabajadas al interior de la U.C.P.R. antes de la aparición del decreto 808 en algunos cursos particulares, empero, considero que puede ser reflexionada y discutida sobre las cavilaciones de enseñabilidad de cada educador universitario en su campo disciplinar. La utilización de la Red como instrumento comunicacional permite afianzar –y en algunos casos, generar– en los actores del proceso educativo, el desarrollo de sus competencias comunicativas y de interacción social –fundamentales en



los procesos actuales de conocimiento-. La apuesta del texto es, en este orden de ideas, el resultado de la educabilidad y enseñabilidad de un trabajo particular, pero que bien puede servir de base a prácticas pedagógicas más estructuradas.

PRINCIPIOS Y DESCRIPCIÓN DE LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA

Fundamentos que sustentan el intento de unión de los paradigmas

Desde la modernidad, y en particular desde Hegel, es imposible pretender establecer un sistema de pensamiento que intente totalizar la realidad. En especial desde la filosofía, pero también desde la política, la ética y la economía, se han intentado realizar “constructos teóricos” con pretensiones de universalidad, empero, las múltiples rupturas y contradicciones nos han llevado a aceptar y comprender que vivimos inmersos en una pluralidad de paradigmas racionales y en “un sistema” conformado, más que de leyes, de posibles; “un sistema” que se estructura de pensamientos singulares.

Bajo esta perspectiva mundial, algunas disciplinas se han visto entrecruzadas en una lucha impetuosa; por un lado su optimismo por el reencuentro de una racionalidad uni-

taria (a la manera clásica) que supere la “crisis del proyecto de la modernidad” y permita volver a encontrar propuestas para un hombre universal, no atrapado sólo en contextos y situaciones espacio-temporales². La otra posición, es aquella que ve la cultura, la filosofía y, la propia vida humana desde lo plural, necesariamente distante de la racionalidad clásica, una filosofía y cultura de lo incierto, de lo múltiple³.

En esta perspectiva de choque paradigmático, la Universidad se ve envuelta -como espacio privilegiado- entre las dos tendencias. Por un lado, para servir a la educación intencionada hacia una disciplina, utilizando para ello la producción universal y cultural significativa. Por otro, la cobijan los pensamientos fragmentados, la importancia de traer lo universal al contexto, a la región, al juego aquí-ahora.

La experiencia “pedagógica” que presento intenta de una manera sencilla involucrar ambos paradigmas: en primera instancia, lo que el educador desea que el estudiante conozca: *que se apropie del producto de esa “cultura universal del cono-*

cimiento”, y, en segunda instancia, lo que ese docente desea que el estudiante haga con ese saber: *que lo aprehenda, que lo interroge desde su situación, desde su lenguaje, desde su ser en el mundo con interpretación propia de lo real* (que me disculpen los existencialistas y hermeneutas rigurosos).

En este orden de ideas, el trasfondo de esta experiencia pedagógica se debe entender en dos sentidos: el primero busca vincular los paradigmas educativos frente a una misma ciencia o disciplina, “lo clásico” y lo “aleatorio”, los modelos de la modernidad y la postmodernidad frente a un saber disciplinar; el segundo, que los estudiantes y el docente escriban, pero tal como nos lo enseña Edgar Garavito, escribir ya no es aquí poner una grafía dentro de una lengua, sino que es construir lo que digo y esperar que críticamente los otros puedan argumentar frente a lo que digo porque entienden el contexto de lo expresado: el modo de ser de lo dicho. Los otros pueden contestar y debatir porque se ha creado un discurso en el que cada participante intenta aproximarse, intenta realizar una interpretación ex-

2 Tomemos por ejemplo, el intento de algunos pensadores como J. Habermas que apuestan a la edificación de una razón dialógica que permita la construcción de algunos consensos y planteamientos universales desde lo práctico-moral, o, la teoría de la justicia de J. Rawls.

3 En el documento Propuesta Pedagógica de la Universidad Católica Popular del Risaralda se escribe: “...Ante la pregunta por quién es en este nuevo siglo XXI el ser humano, nos encontramos con la emergencia de múltiples formas de comprender y vivenciar nuestra naturaleza humana, fenómeno inscrito dentro de lo que ha venido a denominarse la “condición postmoderna”, en la cual los grandes metarrelatos históricos de Occidente no son la única oferta que la persona encuentra como referente para la configuración de su identidad, subjetividad y sensibilidad...”. Pág. 6.



haustiva que le permita develar lo expresado, pero también tomar posición frente a ello.

En esta experiencia pedagógica se parte, precisamente, de una narración, pero se espera que cada lector logre interpretarla, acomodarla, desde su propia experiencia educativa. Cada discurso se convierte en la posibilidad para interpretar, pero también para contradecir. La generación de un pensamiento crítico se logra primordialmente con un escepticismo moderado, con una mentalidad cuestionadora que, como plantea Luis Enrique García, no sólo busca encontrar las fallas de un discurso ajeno, sino que maquina interpretaciones y elabora proposiciones argumentadas. La relevancia de la lógica es incuestionable.

El apoyo de Internet en la construcción de protocolos y la posibilidad de establecer debates sobre temas particulares

“La informática, sabemos, ha transformado la manera como circula, almacena y procesa la información. Ella ha permitido transformar también la posibilidad de aprender, de enseñar y de seguir aprendiendo constantemente”

(CNA – Pedagogía y Educación – p.257)

Las asignaturas Pensamiento Crítico, Epistemología de la Comunicación y, Lógica, que oriento en las facultades de Comunicación Social y Psicología desde hace más de dos años, me han permitido reflexionar en torno a la falta de apropiación que los estudiantes de estas

Puntualizando: La experiencia pedagógica a la que venimos robusteciendo epistemológicamente, parte de la reflexión en torno a cómo vincular el saber universal de la cultura disciplinar -que se mueve en el paradigma clásico de la educación-, con las diferentes interpretaciones mediadas por contextos y vidas de los actores que intervienen en el proceso educativo -paradigma aleatorio-. Tiene como meta desarrollar los factores individuales y sociales, lógicos, cognoscitivos, argumentativos entre otros, asociados a la Educabilidad, que constituyen los indicadores del pensamiento crítico. Utiliza como herramientas fundamentales de trabajo el ordenador y la Red de comunicación virtual, pero sin descuidar la importancia de la clase en el aula.

asignaturas tienen de las temáticas filosóficas que en estos cursos se orientan. Empero, más preocupante aún, es la carencia que la gran mayoría de ellos muestran al momento de argumentar una idea o proponer una reflexión en torno a un tema definido. Por un lado, es



palpable que en la Universidad (por las temáticas y ritmos de trabajo desarrollados) estamos acogiendo estudiantes poco preparados durante sus estudios secundarios en la argumentación y en la proposición, pero más aún, con grandes debilidades en la comprensión; ¿qué hacer frente a este panorama desalentador por demás? Creo, que si bien la problemática es evidente, un árbol nos está tapando el bosque. Sí los estudiantes son débiles en estas acciones que dan cuenta de sus competencias (especialmente comunicativas), es consecuente pensar que un curso no es suficiente para que las adquieran completamente (de hecho las competencias no se evalúan, solo se miden y, por lo tanto, ningún curso será entonces suficiente para alcanzarlas de una manera completa, siempre hay un desarrollo progresivo de la competencia a través de la acción), pero en la medida que se brindan oportunidades reales de desarrollo de las mismas, puedo garantizar que los avances en los educandos y en los docentes son reales y palpables en sus acciones y actuaciones.

Los educadores debemos leer lenguajes de los estudiantes, saber que entre las tendencias educativas de hoy, el ordenador se ha convertido en herramienta de trabajo vital, pues bien, como se ha planteado líneas

atrás, esta experiencia pedagógica parte de la utilización del ordenador y de la Red como espacio de encuentro de discursos y de lenguajes, parte de la integración del paradigma clásico del saber, con la nueva cultura de la interpretación.

Descripción

La experiencia se plantea así: desde la primera sesión de trabajo a los estudiantes de Pensamiento Crítico y Epistemología (en la Facultad de Comunicación Social y Periodismo) y de Lógica (en Psicología) se les hace partícipes de la forma de trabajo dentro y fuera del aula. La explicación (aunque más detallada para ellos) es más o menos como sigue:

El curso consta de dos espacios básicos, el trabajo de aula y el ejercicio en la Red. Siendo los temas epistemológicos y/o lógicos un tanto complejos, en el espacio de aula se brindan los elementos necesarios para la consideración conjunta (educador-estudiante) del tema, se plantean los insumos conceptuales, se realizan las aproximaciones a teorías y contextos en los cuales esa temática se manifiesta y, las razones que implica histórica, gnoseológica, cultural y antropológicamente la teoría.

En cada sesión de aula se nombran dos relatores que están encargados



de realizar un protocolo que recoge las ideas más significativas de la reunión. Los estudiantes deben colocar el producto de su trabajo en la Red bajo dos criterios: inicialmente las ideas se colocan de manera fiel a lo planteado en la sesión⁴; seguidamente estos relatores deben colocar sus consideraciones frente a los planteamientos desarrollados en la “clase” y, argumentar muy bien el porqué asumen una posición a favor o en contra del tema o los planteamientos del autor citado en la sesión de trabajo.

El protocolo se deja en la red durante tres días en los cuales los demás participantes tienen la oportunidad de consultarlo y realizar las críticas que consideren pertinentes sobre el documento “fiel” o sobre los comentarios realizados por los autores de dicho protocolo.

El documento inicial y el comentario que sus autores realizan deben estar así, en posibilidad de ser leídos por los demás asistentes al curso para generar, de esta forma, una discusión (debate virtual) sobre los elementos del texto. Esta discusión se ve entonces enriquecida porque los distintos participantes han tenido la oportunidad de consultar y profundizar en varios textos o en la misma

Red sobre las temáticas abordadas en la sesión de aula.

Por ello, para lograr la comprensión del conocimiento y no su acumulación, es necesario un proceso de permanente indagación, que no es otra cosa que una actitud investigativa del docente, que problematiza los saberes que conforman su disciplina y del estudiante que inicia una búsqueda continua de alternativas para resolver los problemas que se plantean en el aula (...), consultando en diversas fuentes, argumentando sus hallazgos, trabajando en equipo con sus compañeros, para llegar no sólo a la comprensión del problema, sino también de las maneras como se construye el saber⁵

La Red nos brinda así la posibilidad de comenzar a desarrollar una pedagogía cibernauta, que permite la interacción saber-educandos-educador, educandos-educador, saber-educando, educando-educando (posibilita el desarrollo de las competencias comunicativas y de interacción).

Finalmente el protocolo y los comentarios realizados por los participantes se imprimen por parte del grupo que realiza el protocolo y se entregan al educador en la sesión siguiente, quien revisa las acciones



4 Este fiel no debe ser entendido como un recoger en el escrito las mismas palabras utilizadas por los participantes de la sesión de trabajo de aula, sino, debe considerarse como fiel a las ideas, fiel a los trasfondos conceptuales.

5 Propuesta Pedagógica. Universidad Católica Popular del Risaralda. Pág. 20.

interpretativas de los estudiantes para aproximarse al tema, las acciones argumentativas que cada participante despliega para refutar o apoyar las ideas presentadas, y, las acciones propositivas de cada asistente que se ven reflejadas en sus aportes y opiniones respecto al trabajo elaborado (como se ve la competencia, comunicativa en este caso, manifiesta a través de las acciones de los sujetos).

¿Cómo se logra este trabajo?

Se necesitan sólo tres acciones y elementos básicos: que cada participante cree su propio mail (correo), crear un mail conjunto, y, que el servicio de Red funcione sin dificultades. Cuando hablamos de crear un correo conjunto, entendemos que es un mail para todos los asistentes al curso, por ejemplo: episteme@ucpr.edu.co

La dinámica del trabajo es la siguiente: Al finalizar cada sesión los estudiantes que deben realizar el protocolo se reúnen para discutir sobre las ideas que, a su juicio, consideran fundamentales. Redactan de una forma interpretativa, pero en la medida de lo posible, fiel, dichas ideas⁶, y, posteriormente, escriben su reflexión respecto a las consideraciones trabajadas, este segundo escrito es produc-

to del consenso y/o el disenso (si existiese disenso este debe quedar registrado en la reflexión, expresando las consideraciones de cada uno de los integrantes)⁷.

Seguidamente deben ir a uno de sus correos personales y desde allí enviar un correo con los dos textos (el documento “fiel” y el comentario producto de la discusión) al mail de todos los participantes y, con copia al correo personal del profesor. De esta forma, se garantiza que cada asistente pueda ver el contenido del protocolo, “bajarlo a su propio computador” y empezar a reflexionar sobre los documentos escritos por sus compañeros. Luego los otros participantes, desde sus propios correos, escriben (cada uno) un documento a los realizadores del protocolo con copia al correo conjunto y al del educador, estos documentos son los que hemos denominado anteriormente “comentarios” y son los que garantizan, en primera instancia, que todos los participantes “trabajen” en torno a los textos escritos por sus compañeros, y, que comiencen una tarea de consulta⁸, la cual les permita generar y/o contribuir a la discusión a través de su comentario virtual y, les posibilite llegar con insumos suficientes para la socialización en el aula de “clase”.

6 De esta forma responden al paradigma clásico sobre el cual nos referimos anteriormente.

7 A partir de este momento comienza a jugar el paradigma aleatorio.

8 En algunos casos esta consulta puede generar la construcción de hipótesis como respuesta a los textos iniciales, y, se espera que en la mayoría de los casos, rompa las barreras del conocimiento de cada participante.



De esta forma, los primeros minutos de la sesión siguiente son destinados para que los estudiantes y el educador establezcan un debate en torno a los puntos relevantes que se encuentran planteados en los múltiples textos desarrollados no sólo por los realizadores del protocolo, sino por los asistentes.

Al principio del curso los protocolos de los estudiantes se presentan muy ceñidos a los discursos del educador y de los asistentes, pero en la medida que se van realizando más protocolos, se encuentra un mejor desarrollo de las acciones interpretativas y de la habilidad de síntesis. Además, en la gran mayoría de ocasiones los primeros comentarios buscan encontrar ante todo fallas de redacción, ortografía y, errores en la estructura misma del texto. Con el apoyo del educador los comentarios cada vez se van realizando con más fuerza desde la interpretación conceptual, la argumentación y la proposición. Al final del curso las opiniones de los estudiantes respecto a los escritos de sus compañeros son más rigurosas y de mejor calidad formal y teórica.

Como se ha venido mostrando, la experiencia pedagógica que se presenta -de manera muy corta-, avanza en la vinculación de la tradición universitaria clásica que gira en torno al conocimiento direccionado,

“universalizable”, y, la interpretación racionalizada desde los contextos, las situaciones espacio-temporales y las realidades de cada participante. Su fin es el entreveramiento de acciones comunicativas discursivas y la reorganización racional de los textos producidos.

Ahora bien, el desarrollo continuo de un pensar crítico nos posibilita superar las posiciones dogmáticas –entendidas en el sentido filosófico de la carencia de problematización- y escépticas radicales. Se busca vincular la comunicación universalizable del discurso, la cual nos permite confluir en torno a un estudio argumentado que se une a la tradición de la cultura universitaria clásica y, la reorganización de ese discurso desde las distintas racionalidades. Todo confluye en el desarrollo de competencias comunicativas que aúnan la tradición escrita y la reelaboración de lo aprendido en intentos constantes por reconstruir discursos que re-organizan acciones semejantes. Es decir, es una elaboración que busca llevar lo comprendido producto del discurso y la discusión de aula a la consideración de nuevos discursos que fundamentan la nueva producción escrita... Cada sesión de trabajo se convierte en una realidad discursiva que construye a su vez una metarrealidad descifrable solamente desde el ser mismo de la realidad inicial.



EXPOSICIÓN DE LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA EN CUANTO OBJETIVOS, LOGROS Y ROLES DE LOS PARTICIPANTES

OBJETIVOS	LOGROS	ROLES
<p>Vincular la pedagogía cibernauta a las asignaturas de contenido filosófico riguroso que han exigido extendidos momentos de modelo pedagógico tradicional</p> <p>Relacionar los dos grandes paradigmas de la educación universitaria a las asignaturas de Pensamiento Crítico, Lógica y, Epistemología de la Comunicación.</p> <p>Permitir a los estudiantes desarrollar un mejor pensamiento crítico a través de la interpretación de discursos y la construcción de textos argumentativos y propositivos.</p>	<p>Los logros alcanzados se definen fundamentalmente en el crecimiento de las competencias de interacción y comunicativas escritas de los estudiantes</p> <p>Como se ha explicado el desarrollo de tales competencias está determinado básicamente en las actuaciones éticas y de socialización (competencias de interacción) y, en las acciones cognitivas de interpretación, argumentación y proposición (competencias comunicativas).</p>	<p>Los papeles de educador y estudiante son completamente activos. El educador acompaña el proceso y brinda una aproximación conceptual, histórica y –en algunos casos- epistemológica a los temas. El estudiante debe interpretar esos contenidos, construir sobre ese discurso una interpretación del mismo y argumentar su posición. Como de lo que se trata es sobre todo mejorar en la elaboración de textos, cada vez el compromiso y la rigurosidad son mayores.</p> <p>Se espera que no sólo el estudiante sea quien logre romper las barreras de su conocimiento, sino que el proceso mismo le permita cuestionar al educador, obligándolo también a mejorar conceptualmente. La “ampliación teórica” que realiza el estudiante le permite confrontar el conocimiento filosófico, rastrear a los autores, intentar comprenderlos y, problematizar sus teorías. La enseñabilidad de la disciplina se vincula a la problematización misma del saber filosófico, a su interpretación y a la construcción de conocimiento de cada participante.</p>



A modo de conclusión

Los profundos cambios que se plantean en materia educativa en este momento en Colombia, obligan repensar a la Universidad su concepto de educación, pasando de concepciones tradicionales a cambios significativos de su estructura curricular y pedagógica. La experiencia que se ha intentado contar descansa sobre la idea que solamente en la dialogicidad de los actores del proceso educativo y en dialecticidad del saber que hace

posible esa dialogicidad, se logra construir un conocimiento disciplinar que re-significa el saber para los educandos y el educador. Se parte del conocimiento direccionado, de la universalidad, del paradigma clásico, pero este contenido es problematizado, interpretado y, con base en ello, se argumenta y propone... se construye colectivamente y se amplían las barreras del conocimiento en la relación dialéctica: *saber disciplinar universalizable-educando-educador-contexto*.



La vinculación de los recursos virtuales a la educación es una oportunidad que se debe explorar y explotar continuamente en el proceso educativo actual. La Red es un instrumento que posibilita no solamente compartir pensamientos en torno al saber; permiti-

te a los actores establecer reconocimiento de diferencias a través de la argumentación y la proposición de planteamientos diferentes, posibilitando una formación ética y humana en el respeto por la diversidad sin caer en el relativismo o la indiferencia.



En este marco conceptual se podría preguntar: ¿lo esencial es la información o la formación? Esta pregunta de carácter inicialmente teórico está relacionada con las formulaciones acerca de los términos educación, formación y enseñanza. Desde las perspectivas modernas (léase actuales en el contex-

to del párrafo) la educación no puede ir en el sentido de la mera información acerca de los acontecimientos obtenidos por el hombre, sino de posibilitar el desarrollo de competencias, los procesos de inferencia y comprensión del mundo a partir de la información y de la formación ética y humana.⁹

BIBLIOGRAFÍA

GARCÍA, Luis Enrique. *Lógica y Pensamiento Crítico*. Universidad de Caldas. Manizales. 2000.

GARAVITO, Edgar. *De la cultura universal a la cultura diferencial*. En: Educación y Cultura. No. 21. Centro de Estudios e investigaciones docentes de la Federación Colombiana de Educadores, Fecode. Bogotá. 1990. p. 50 a 58.

Ministerio de Educación Nacional. *Decreto 808 del 25 de abril de 2002*.

Ministerio de Educación Nacional; Consejo Nacional de Acreditación (CNA); *Pedagogía y Educación: Reflexiones sobre el decreto 272 de 1998, para la Acreditación Previa de Programas en Educación. Compilación de documentos preparados por distintos autores*. Secretaria General del ICFES, División de Procesos Editoriales. Santafé de Bogotá. 2000

RUIZ, Luis E. *Aproximación a nuestra situación ética. Perspectiva Educativa*. En: Actualidad Educativa. Año 4 - No. 15-16. Centro de apoyo al docente CAD. Libros & libros S.A. Santafé de Bogotá. p. 45 a 52.

Universidad Católica Popular del Risaralda. *Propuesta Pedagógica*. Pereira, 2003.

⁹ Propuesta Pedagógica. Universidad Católica Popular del Risaralda. Pág. 14 (el paréntesis es mío)

